co con una vegetacion frondosa que esparciria en la atmósfera humedad y oxígeno, y las inmundicias urbanas que, abaudonadas hoy á una fermentacion pútrida, á dos pasos de las habitaciones, infectan el aire y originan en toda la poblacion la desolacion y el terror, serian mañana para la comunidad fuente inagotable de riqueza y salud.

Resumirémos nuestra exposicion proponiendo las medidas siguientes, para la mejora de las ac-

tuales atarjeas:

1º Las atarjeas no recibirán, en lo de adelante, sino las aguas sucias de las casas, y los excrementos serán depositados en recipientes portátiles que se asearian todos los dias.

2º Las letrinas y los caños de las casas estarán provistos de tapas hidráulicas.

3º Se asegurará la ventilacion de las atarjeas por medio de la colocacion de tubos ventiladores, ó cuando ménos, de respiraderos que den á la superficie de las calles y cerrados con rejas.

4º No se derramarán ya las inmundicias, ni las aguas de las atarjeas en el lago de Texcoco, sino que se las desinfectará, utilizándolas para el cultivo de plantíos creados en los alrededores de la ciudad. LADISLAO BELLINA.

REVISTA EXTRANJERA.

Leemos en la Revista de Terapéutica que Mr. Paul Hellot presentó una Memoria sobre la ligadura tardía del cordon, fundando la ventaja de esta práctica en el aumento de hematias, siempre que se espera para hacer la ligadura que la respiracion esté bien establecida. Mr. Budin con experimentos repetidos se ha cerciorado de que despues de la ligadura inmediata, la cantidad de sangre perdida por el cordon es de 92 gramos, al paso que se reduce à 11 gramos con la ligadura retardada. Mr. Hellot quiso saber si la sangre contenida en la placenta era en su totalidad absorbida por el niño: con una hamaca pequeña suspendida de una romana, pesó al recien-nacido inmediatamente despues del parto, y en seguida cuando las pulsaciones del cordon habian cesado, el aumento fué término médio de 63 gramos, y llegó una vez á 100 gramos. Aprovechando la numeracion de los glóbulos el mismo Sr. Hellot observó que en un milimetro cúbico de sangre, el número de glóbulos despues de la ligadura retardada era superior por lo ménos un millon à lo que es despues de la inmediata. En el primer caso llegó á 7.400,000 en vez de 4.000,000.

¿Habrá inconveniente en esperar dos minutos como quiere Mr. Budin, despues que han desaparecido las pulsaciones en el cordon? ¿Las contracciones de la matriz exprimiendo la sangre de la placenta no producirian plétora en el reciennacido?

Mr. Hellot no ha observado inconveniente alguno capaz de ser atribuido à esta práctica.

Juzgamos que en México, donde la anemia es tan general, podrá ponerse en práctica este medio que recomendamos à la observacion de nuestros colegas, especialmente à la del Señor Profesor de Clínica obstétrica.

INYECCIONES DE CLOROFORMO.—Estan en boga y ya han sido aqui usadas con buen éxito; pero es necesario tener en cuenta que son muy dolorosas, y que no deben emplearse sino cuando se trata de un dolor agudo, cuya inten-

sidad sea mayor que el ardor que producen.

ACEITE DE BACALAO EN FRICCIONES.—El profesor Hebra señala un caso de lepra mejorado con este remedio. El resultado es demasiado importante y bien merece ser conocido y ensayado.

CRONICA MEDICA.

PARA EUROPA.—En el último paquete francés partieron à Europa tres miembros de la Academia de Medicina: su Presidente el Sr. Andrade, el Sr. Gabino Barreda, Ministro de México en Alemania, y el Sr. Adrian Segura, Secretario de la Legacion.

Muestras y muy grandes de positivo interés por todo lo que tienda al progreso de la Academia, han dado estos sus distinguidos miembros; léjos de la patria no dudamos que seguirán trabajando para hacernos conocer los adelantos de nuestra ciencia, y para ensanchar nuestras relaciones con las Sociedades médicas europeas.

El Sr. Andrade ha sido dignamente sustituido por el Sr. Licéaga, Vicepresidente de la Academia, quien robando el tiempo à sus numerosas ocupaciones, cumple las atribuciones de la presidencia con el celo y actividad que marcan todos sus actos.

CONGRESO MÉDICO —El Gobierno excitó al Sr. Licéaga, por conducto del Ministerio de Fomento, para que convocase la reunion de médicos, que há dos años, y en la casa del inolvidable Sr. Martinez de la Torre, discutió las medidas á propósito para combatir la epidemia de tifo que en México reinaba entónces.

Los médicos han acudido à un llamamiento tan! interesante. Tres sesiones médicas han tenido ya verificativo. Se trata de investigar qué influencia tendrá la escasez de agua que hay en la Capital, en la constitucion médica reinante ó en la que más tarde debe presentarse.

En ciertos dias y à ciertas horas de la mañana, los habitantes de la Capital han observado en la atmósfera una fetidez que recuerda la del hidrógeno sulfurado. La ciudad alarmada, el congreso va à resolver si la alarma es justa, declarando à qué es debida esta fetidez, y si puede dar lugar al desarrollo de una epidemia.

Como se ve, las cuestiones aunque oscuras son interesantes. Han sido ya nombradas las comisiones que deben estudiarlas y presentar dictamen. Una de ellas, la encargada de estudiar la cuestion primera, ha dictaminado ya, dando materia de discusion para las reuniones que hasta hoy se han efectuado.

Las sesiones son los lúnes à las seis de la tarde, en el salon de la Sociedad de Geografia y Estadística.—NICIAS.